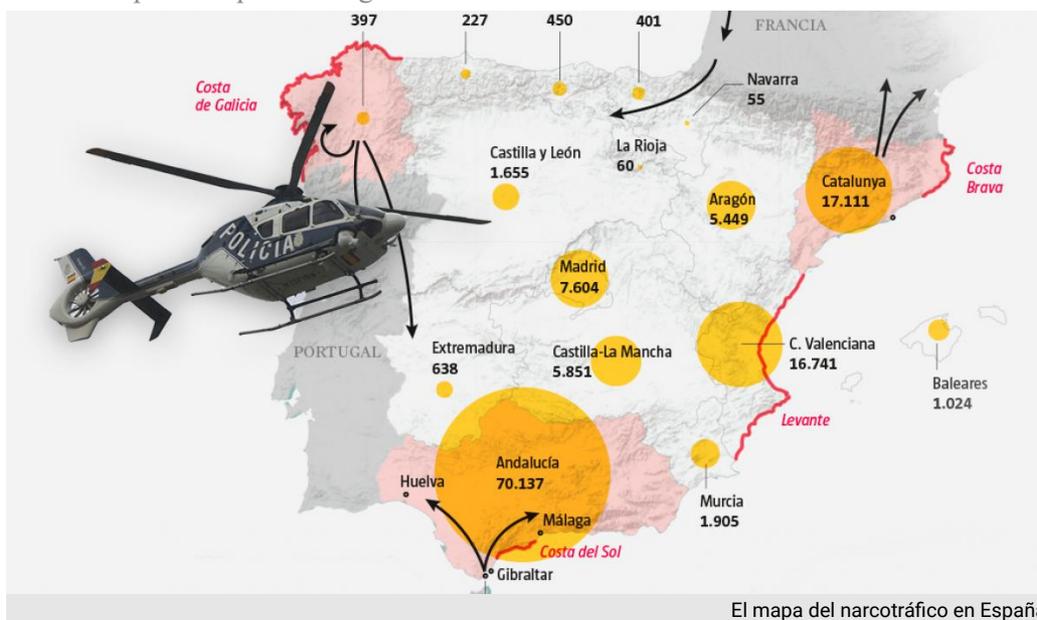


## Los narcos se reinventan: así ha cambiado el negocio de la droga en España

- El buen clima, el enclave geográfico y las extensas colonias de europeos residentes convierten a España en el caldo de cultivo perfecto para las organizaciones



Politics

<https://www.lavanguardia.com/politica/20221127/8623201/narcos-reinventan-asi-cambiado-negocio-droga-esp...>

Carlota Guindal

Domingo, 27 noviembre 2022

Joaquín Vera

El buen clima, el enclave geográfico y las extensas colonias de europeos residentes convierten a España en el caldo de cultivo perfecto para las organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico, que se encuentran en plena metamorfosis para expandir el negocio a espaldas de la Policía. El país ya no es solo uno de los principales puertos de entrada de **drogas** como la **cocaína** o el hachís, sino que se ha convertido en la joya de la corona de la producción de marihuana –por su gran calidad–. “En Europa se vuelven locos por ella”, asegura un investigador, testigo de cómo los narcos están mutando para ampliar su negocio. Los datos lo avalan. En una década se ha multiplicado en más de un 1.000% la producción. España es única para ello. Tiene buen clima y próspera tierra que permite cultivar marihuana en grandes cantidades, a buen precio y excelente calidad. Un negocio redondo. O casi. Y eso las organizaciones criminales lo saben. Unas bandas a las que les gusta estar en el país, asentándose en la costa del Sol, en el Levante o en la Costa Brava. Pasan desapercibidos entre tanta colonia de europeos que invierten en nuestras costas. El mapa de la droga en España muta y así queda reflejado en los datos policiales y judiciales que se manejan. De ser el receptor de la **cocaína** de Sudamérica o del hachís de Marruecos para después regar al resto de Europa, España se está convirtiendo en el gran productor de marihuana. “No hay ningún otro país en Europa que produzca así. La de España es la mejor”, explica un investigador en la lucha contra el narcotráfico. Esta realidad ha dado lugar a la aprobación por el Ministerio del Interior, en diciembre de 2021, de un plan

nacional de actuación contra la criminalidad asociada a la producción y tráfico de marihuana. Según la memoria del Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO), en 2021 se incautaron en España 130 toneladas de marihuana, un 117% más que en 2020. Y Catalunya –junto a Andalucía– está a la cabeza. Los agentes aprehendieron 17 toneladas el pasado año, un 135% más que en el ejercicio anterior. La marihuana se cultiva por unos 1.500 euros el kilo y se vende por 9.000 euros. Su cultivo es rápido y sencillo. Se planta, se recolecta y desde Catalunya se mete en camiones, en paquetería postal, en furgonetas o en coches caleteados para no ser encontrada. Es prácticamente indetectable por la proximidad de la frontera. “Está rompiendo toda la estrategia policial”, reconoce un alto mando de la Policía. La inversión inicial para esas organizaciones que se inician en el narcotráfico es mucho menor que empezar con la cocaína. Traer un barco de polvo blanco desde Sudamérica requiere mucha financiación. Y mayor riesgo. La marihuana es más sencilla y abre las puertas a estas organizaciones, principalmente de albaneses, para dar el salto a la caza mayor. Los investigadores tienen detectado que la maría es solo el trampolín. En Catalunya, su producción, consumo y exportación está descontrolada. Los Mossos D’esquadra están sobrepasados. Está dentro del plan nacional de Interior luchar para frenar esta expansión, pero esta comunidad es solo uno de los problemas. El Levante, la Costa del Sol, la zona de Gibraltar o Galicia siguen siendo puntos calientes y cada vez más peligrosos. Hace años, cuando la droga en España era prácticamente sinónimo de cocaína y heroína, el principal daño era el de la salud pública. Pero ahora se va más allá. Esta “mutación” del narcotráfico en España está dejando imágenes más propia de países como Colombia. Ajustes de cuentas, guerras entre organizaciones, secuestros, asesinatos, armas de asalto. Aún resuena el día en el que el Maradona de la droga en Marbella salió de la primera comunión de su hijo, pero jamás llegó al banquete que le había preparado. En plena calle un sicario lo acibilló a tiros por una deuda pendiente. Esto está ocurriendo en España y tanto desde Interior como desde la Fiscalía muestran una gran preocupación por la deriva que el asunto está adquiriendo. En la mente de investigadores está cada vez más presente Holanda, que va camino de convertirse en un narcoestado. La Fiscalía General del Estado, en su memoria anual más reciente, afirma que este fenómeno “implantado en todo el territorio nacional” genera, además de los problemas de salud pública, otros “de auténtica inseguridad ciudadana”. ¿Y por qué esta deriva? Se trata de una lucha de poder entre organizaciones criminales. Mientras el pastel está claramente repartido no hay problemas. El enfrentamiento viene cuando varias luchan por el mismo trozo. En el sur de España confluyen varios negocios muy tentadores que las mafias quieren capitalizar. El hachís de Marruecos sigue a pleno rendimiento. Según la misma memoria del CITCO, el año pasado se incautaron 676 toneladas de esta droga, lo que supone un 40% más que en 2020. Igual pasa con la cocaína proveniente de sudamericana –sobre todo desde Brasil y Ecuador ante la presión tan fuerte ejercida en Colombia–. Algeciras es el principal puerto de entrada y en torno a él quieren estar todos. Además, se ha detectado que países africanos son utilizados como “enfriadores” y se necesita estar cerca de los puertos para su movimiento. Los planes específicos que lleva años poniendo en marcha el Ministerio del Interior para luchar contra la presión de los narcos en la zona están dando sus frutos. Fue una de las primeras obsesiones del ministro Fernando Grande-Marlaska cuando llegó a Interior tras la moción de censura en verano de 2018. Aquello no es lo mismo que hace un lustro. Pero bien es cierto que los narcos se están replegando hacia la Costa del Sol y Levante. También hacia Huelva. Las míticas organizaciones de Sito Miñanco o los Charlines, es la organización de la vieja guardia. Ahora les toca regenerarse ante la clara pérdida de influencia. Durante muchos años eran esenciales. Por sus puertos llegaba la coca y por el tipo de mar se necesitaba una técnica para

coger la mercancía. La Fiscalía advierte que Galicia, además de ser una zona que mantiene una importante actividad de tráfico de **cocaína**, parece ser un centro “logístico” de distribución de **heroína**, que procede de Holanda por carretera, y que extiende sus efectos a la propia comunidad autónoma, e incluso a Portugal y Andalucía. El Ministerio Público sostiene que las organizaciones gallegas dedicadas a esta última actividad –y que parecen desconectadas de las dedicadas al tráfico de hachís o **cocaína**– “prescinden” de Madrid como lugar de paso. En la capital, el negocio de la droga sigue estando relacionado con las sintéticas que se vinculan al ocio y la fiesta. Cerca de Madrid, en provincias como Toledo, los investigadores tienen identificadas a mafias chinas que se dedican al cuidado de plantaciones de marihuana. Las mafias mutan, las **drogas** varían, el negocio continúa.